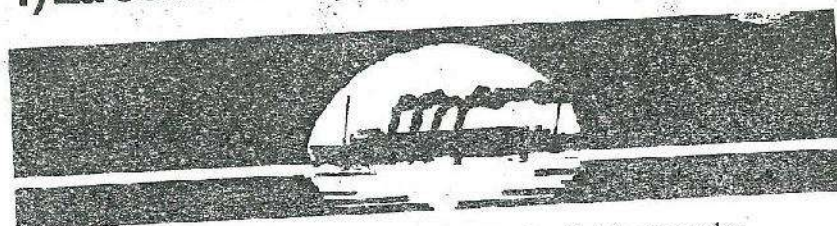


1) La Cuestión de la Autoridad de Freud



En 1909, Freud y Jung viajaron juntos a Estados Unidos para dar unas conferencias sobre psicoanálisis en la Clark University. En la larga travesía en barco, analizaron sus respectivos sueños, pero Freud no le quiso revelar a Jung los detalles personales necesarios para la interpretación.

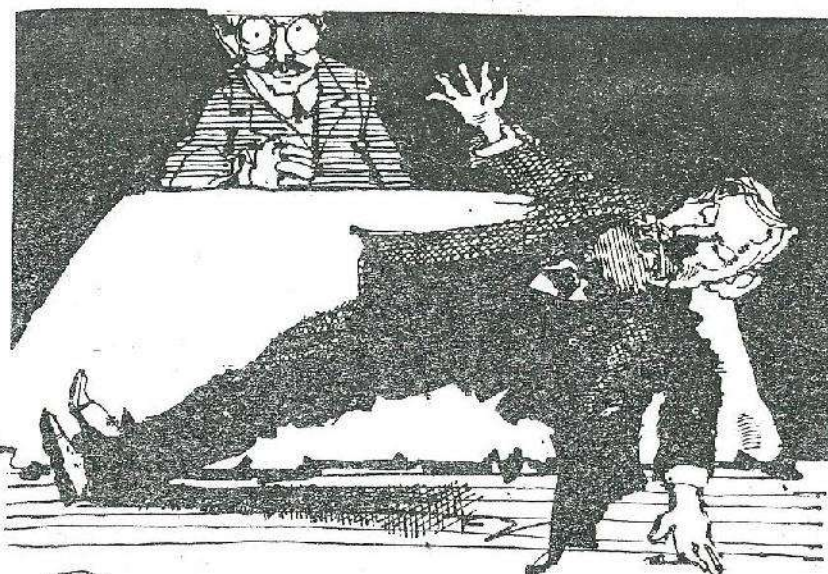
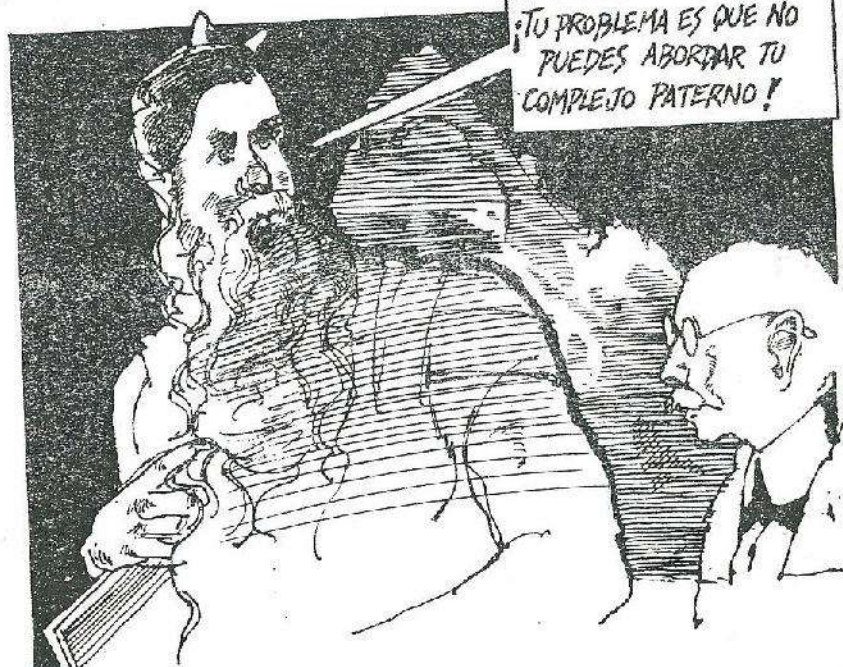


NO PUEDO PONER
EN PELIGRO
MI AUTORIDAD.

CON ESO LA HAS
PERDIDO POR
COMPLETO.



Freud quería un discípulo que aceptara sus opiniones sin reservas, y adoptó con Jung una actitud paternal.



COMO SOY EL PADRE DEL PSICOANÁLISIS, ¿JUNG
DESEA MATARME Y SER EL ÚNICO DUEÑO DE
ESA "MADRE HERMOSA"?

Freud debió recurrir a estas "explicaciones" basadas en su teoría para dar cuenta de ciertos episodios extraños que tuvieron lugar entre ambos. En dos oportunidades, se desmayó en presencia de Jung. La primera fue cuando estaban por embarcarse hacia Estados Unidos; la segunda en 1912, cuando se habían reunido con otros colegas en un restaurante de Munich, luego de una larga discusión sobre sus divergencias.

El psicoanálisis amenazaba dividirse en dos sectas tribales: la de Viena (Freud) y la de Zurich (Jung), lo cual hizo que Ferenczi pronunciara su frase célebre:

¡LOS JOVENES (JUNG)
YA NO CREEN EN
FREUD!



2) Diferencias Teóricas

En su estudio de 1906 sobre la demencia precoz y los experimentos acerca de la asociación, Jung reconoció su deuda con "los brillantes descubrimientos de Freud".



Tampoco se mostraba muy entusiasta en cuanto a la terapia de Freud.

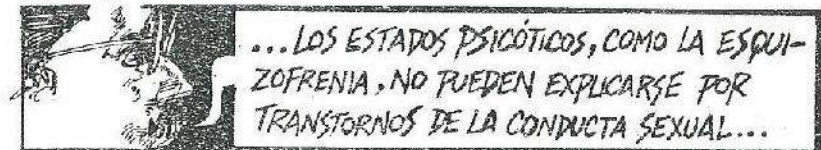


Ambos restaron significación a estas desavenencias, hasta que el cambio de actitud de uno y otro comenzó a convertirlas en abismos infranqueables.

Sus divergencias tomaron estado público en las conferencias que dio Jung en 1912 en la Fordham University de Nueva York. Se suponía que estaba allí como representante y vocero del psicoanálisis, pero...



Jung coincidía con Freud en que la histeria y la neurosis obsesiva mostraban desplazamientos anormales de "una libido decididamente sexual", pero...



Ello se debía a que en los casos de demencia precoz, los individuos perdían por completo su sentido de la realidad.



"La pérdida de la función de la realidad en la psicosis es tan extrema que necesariamente incluye la pérdida de otras fuerzas instintivas, cuya índole sexual debe rechazarse en absoluto. ¡Es insostenible que la realidad sea una función del sexo!"

¿Y qué ocurría con la teoría de Freud sobre la sexualidad infantil?



La satisfacción emocional del bebé durante la lactancia es la misma que cualquiera obtiene al comer.

Decir que es evidencia de una pulsión sexual infantil es confundir el instinto **reproductivo** del adulto con el hambre común a todas las edades. Al describir la evolución de la vida psíquica desde el nacimiento hasta la madurez, Freud generalizó demasiado el concepto de sexualidad.



3) Diferencias Filosóficas

La ruptura con Freud tenía raíces profundas: derivaba del interés de Jung por el misterio del alma.

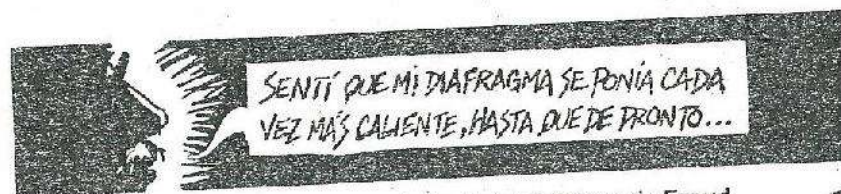


Aunque en el período 1907-1913 Jung circunscribió su propio aspecto Número 2 a los límites convencionales de la psiquiatría y el psicoanálisis, siguió interesado en la parapsicología, y en 1911 comenzó a estudiar astrología.



Un Extraño Episodio

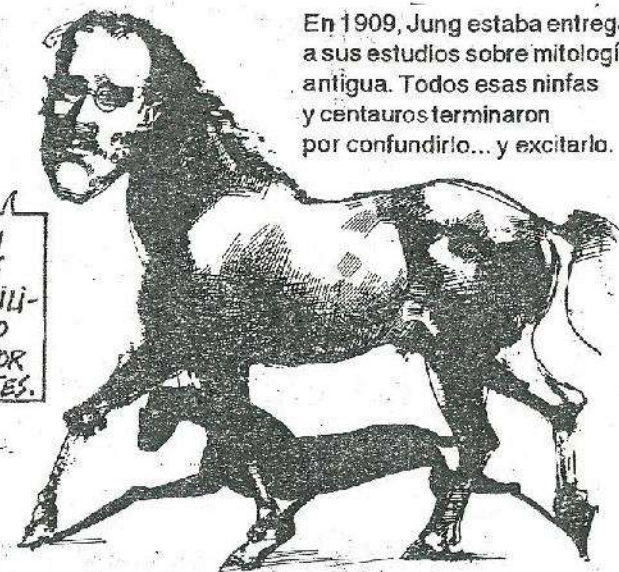
En su visita a Freud una noche de marzo de 1909, Jung fue coronado "príncipe heredero del movimiento psicoanalítico"; pero esa misma noche lo irritó la hostilidad evidenciada por Freud contra el ocultismo, aunque reprimió su deseo de replicarle con fuerza.



Se escuchó un fuerte ruido proveniente de la biblioteca de Freud, como si fuera a tambalearse sobre ellos.



En vísperas de ser investido príncipe heredero, el Número 2 de Jung se sacudía tratando de derrumbar la biblioteca de Freud, o sea... ¡el edificio íntegro de la teoría freudiana!

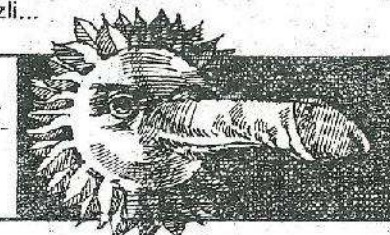


En 1909, Jung estaba entregado a sus estudios sobre mitología antigua. Todos esas ninfas y centauros terminaron por confundirlo... y excitarlo.

Por ejemplo, un paciente del Burghölzli...



VEO UN PENE QUE SALE DE ADENTRO DEL SOL, SE MUEVE Y PRODUCE EL VIENTO.



Esto no parecía tener ningún sentido, hasta que Jung se topó con una referencia al culto precristiano de Mithra. En él se decía que el viento tuvo su origen en un largo tubo que descendía desde el centro del Sol.

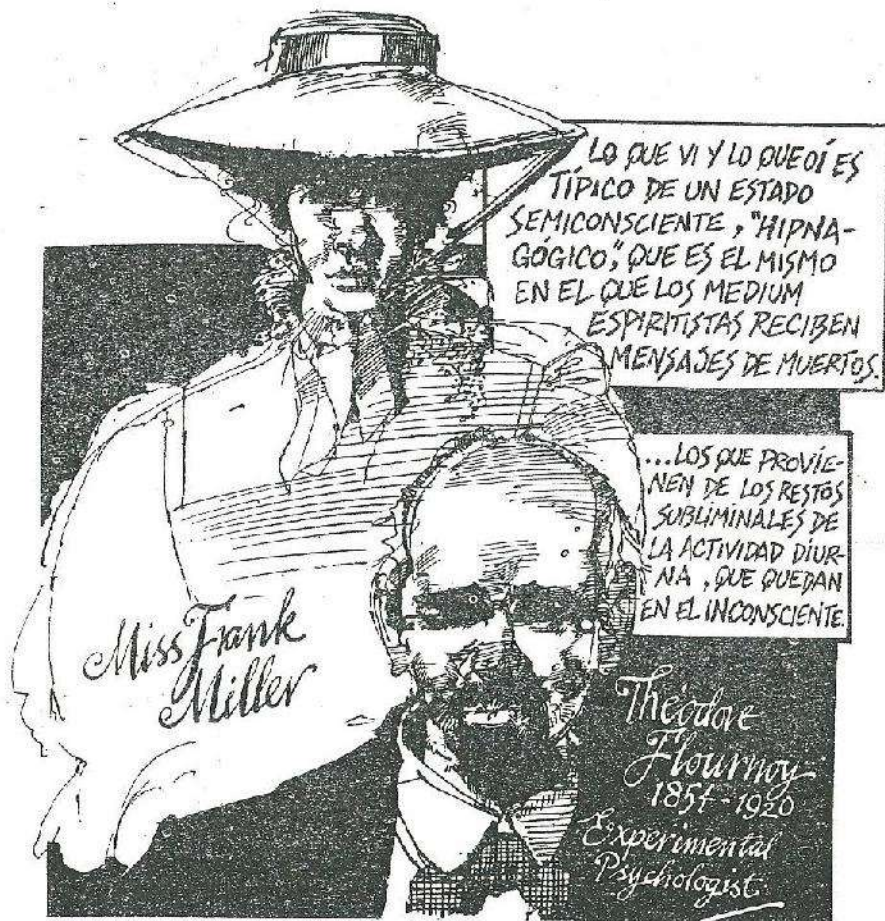


EL PACIENTE NO SABÍA NADA DE ESA IMAGEN MITHRAICA. ENTONCES, ¿DE DÓNDE LE VIÑO?

La psiquiatría admitía que el inconsciente podía conservar los "restos diurnos", imágenes vistas y olvidadas pero que seguían acumuladas en la mente subliminal. Jung se preguntó si no podía contener "restos arcaicos" o muy antiguos. ¿Tal vez la imagen que tenía ese paciente del Sol era colectiva y heredada, y se remontaba a viejas mitologías olvidadas que estaban enterradas en nuestro inconsciente?

El Caso de la Señorita Frank Miller

Jung se interesó por un artículo en que una joven norteamericana, la señorita Frank Miller, describía una visión expresada a través de "restos arcaicos" inconscientes.



La explicación que daba Jung era distinta.

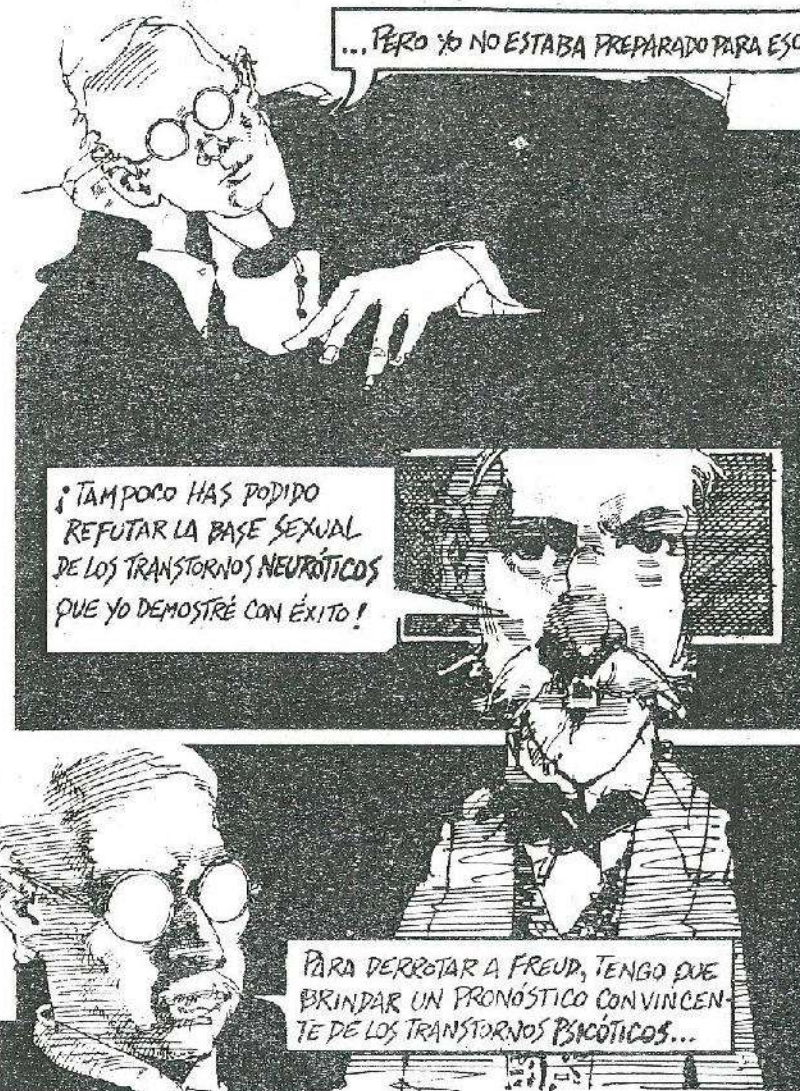


Jung diagnosticó una psicosis latente que a la larga llevaría a un colapso mental completo de la señorita Miller.

Jung publicó su análisis de la señorita Miller, a quien no conocía, sin tomar en cuenta la veracidad de sus afirmaciones. En ediciones posteriores agregó que su pronóstico "había dado en el blanco en lo esencial" porque ella había sido internada en un hospital para enfermos mentales con un brote esquizofrénico. El éxito de su predicción sugería que su método era capaz de diagnosticar correctamente los síntomas psíquicos a partir de fantasías interpretadas de acuerdo con ciertas imágenes mitológicas e históricas. En otros casos esto demostró ser cierto, pero no en el de la señorita Miller. Recientes investigaciones probaron que, si bien fue internada realmente en un hospital neuropsiquiátrico, no tenía alucinaciones ni los delirios propios de un estado esquizofrénico, y fue dada de alta una semana después.

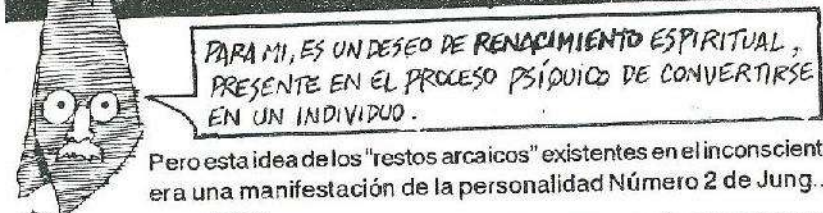


¿Por qué se equivocó Jung con la señorita Miller? Su pelea con Freud se acercaba a un punto crítico...



En otras palabras: si la predicción de esquizofrenia en el caso de Miller era válida, eso obligaba a adoptar una definición más amplia de la psique que la de Freud, reducida a la teoría de la sexualidad, y por lo tanto llevaba a reformular el psicoanálisis.

Jung no avalaba, además, el "deseo incestuoso" que, según Freud, era el fundamento de su teoría del complejo de Edipo.



Pero esta idea de los "restos arcaicos" existentes en el inconsciente era una manifestación de la personalidad Número 2 de Jung...



Aún no estaba en condiciones de ocuparse de las "ideas fantaseadas" de su lado Número 2.



Predijo que Frank Miller tendría un colapso...

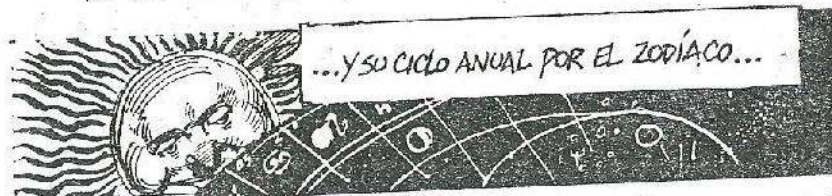


Cumplía de ese modo con la advertencia profética de Krafft-Ebing...



El Nekia, o Viaje Nocturno por el Mar

Luego de su ruptura con Freud, Jung se embarcó en un viaje peligroso: el tránsito a través de la crisis de la mediana edad. Sus estudios sobre mitología lo habían familiarizado con los antiguos mitos del héroe que debe sobrellevar un Nekia, un "viaje nocturno por el mar". Estas travesías heroicas son simbolizadas por el diario salir y ponerse del sol, su "vida" y su "muerte"...



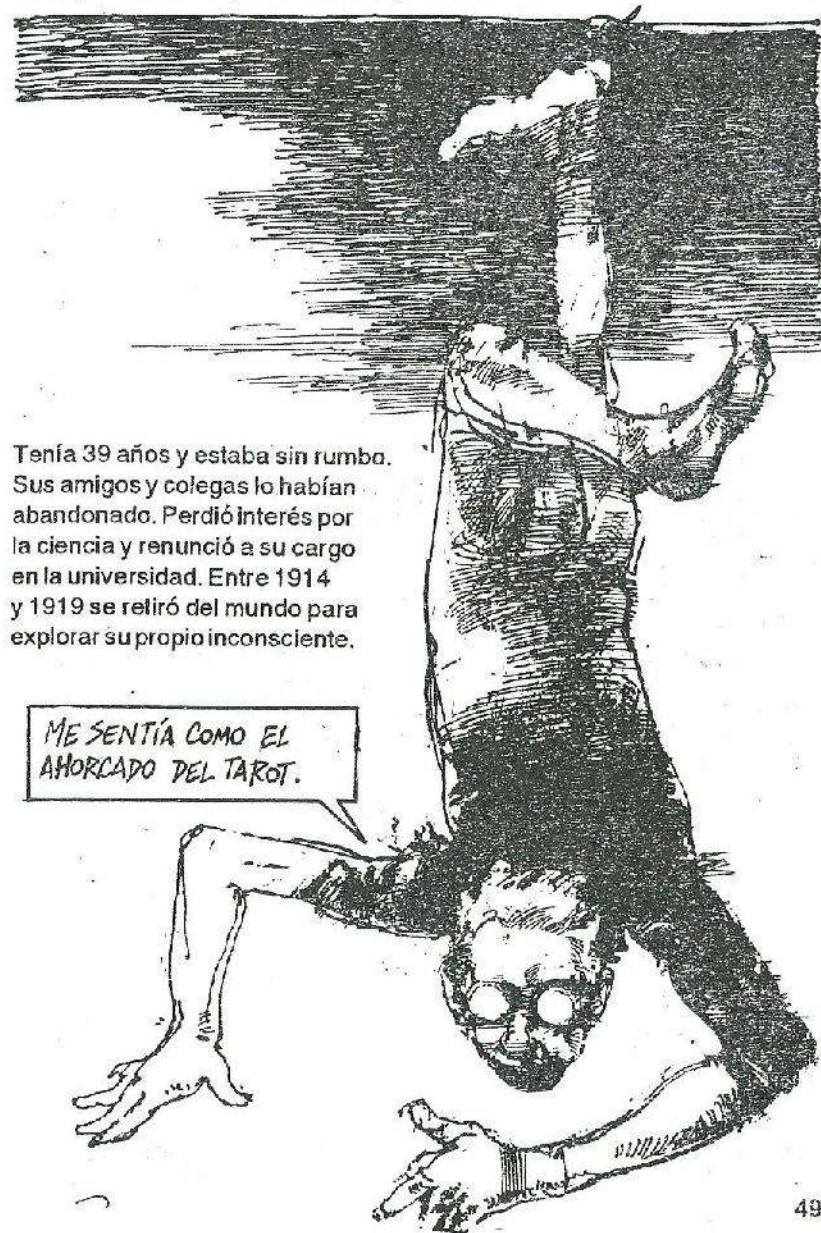
A veces el héroe es devorado por un monstruo marino...



O bien el monstruo es una mujer devoradora...

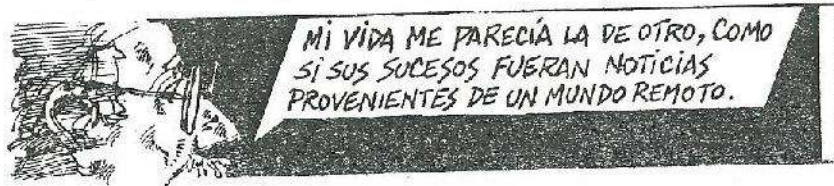
Desde el punto de vista psicológico, ésta es la imagen inconsciente de nuestra madre, a la que estamos apegados y de la que debemos liberarnos para desarrollarnos como individuos. A fin de que ello suceda, el héroe tiene que volver a entrar en su madre (el vientre de la ballena), ya que sólo así podrá luego nacer de nuevo de ella—esta vez espiritualmente—Ese reingreso nada tiene que ver con un deseo incestuoso.

Jung había pronosticado su propio viaje inconsciente en el caso de Miller... y por cierto que era riesgoso. Corría peligro de un derrumbe psicótico por efecto de un descontrol inconsciente, como el que había visto en los enfermos del Burghölzli, con la mente invadida por las aguas del mar avasallador de la locura.



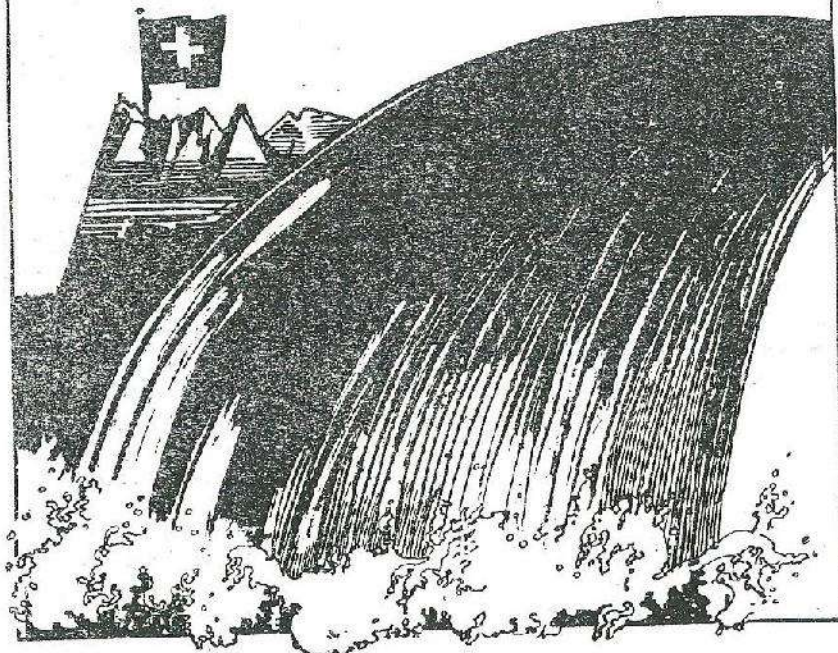
Tenía 39 años y estaba sin rumbo. Sus amigos y colegas lo habían abandonado. Perdió interés por la ciencia y renunció a su cargo en la universidad. Entre 1914 y 1919 se retiró del mundo para explorar su propio inconsciente.

Otra Vez Solo sobre una Roca



En el otoño de 1913 tuvo una visión impresionante.

"Una monstruosa marejada cubría todas las tierras bajas septentrionales, entre el Mar del Norte y los Alpes. Al llegar a Suiza, advertí que las montañas crecían de tamaño para proteger a nuestra patria. Me di cuenta de que se avecinaba una terrible catástrofe. Vi las poderosas olas amarillas y en ellas flotando los escombros de la civilización y los cuerpos ahogados de incontables seres humanos; luego, ese mar íntegro se convertía en sangre".



El sueño se repitió pocas semanas después, y una voz le decía en él: "Es totalmente cierto y será así". A este sueño le siguió una serie de otros similares, todos ellos de carácter ominoso, hasta junio de 1914, cuando soñó que en medio de un paisaje helado se encontraba con un árbol especial.



Al estallar la Primera Guerra Mundial en agosto de 1914, supo que esos sueños iban más allá de su persona, y que necesitaba comprender "en qué medida mi propia experiencia coincidía con la de la humanidad en general".

Decidió entonces embarcarse en una exploración de su propio inconsciente. Mientras jugaba como los niños a construir formas con piedritas a orillas del lago, dejó que surgiesen todas sus fantasías e imágenes. Se "zambulló en las negras honduras" y se sintió "al borde de un abismo cósmico".



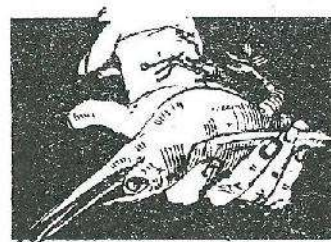
FUE COMO UN VIAJE A LA LUNA O UN DESCENSO HACIA EL ESPACIO VACÍO. ¡CREÍ ESTAR EN LA TIERRA DE LOS MUERTOS!

Se encontró allí con personajes como el profeta bíblico Elías y Salomé, con quienes dialogó, pero el más importante fue Filemón.



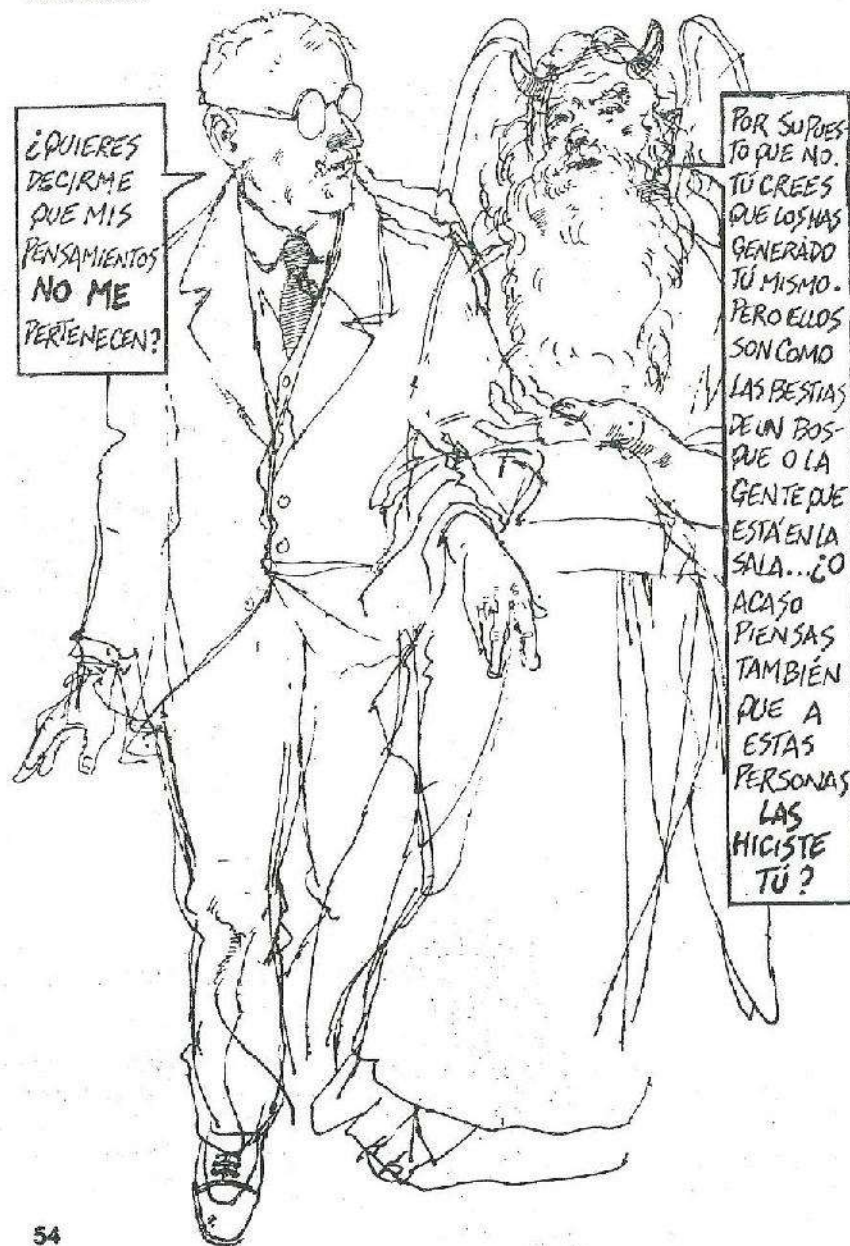
EN UN SUEÑO, VOLÓ A MI ENCUENTRO... ERA UN HOMBRE ANCIANO CON CUERNOS DE TORO, QUE SOSTENÍA EN LA MANO UN MANOJO DE CUATRO LLAVES, TENÍA UNA DE ELLAS EN LA OTRA MANO, LISTA, Y ALAS DE MARTÍN PESCADOR...

Jung no comprendió el sueño, y prefirió pintarlo. Al hacerlo...



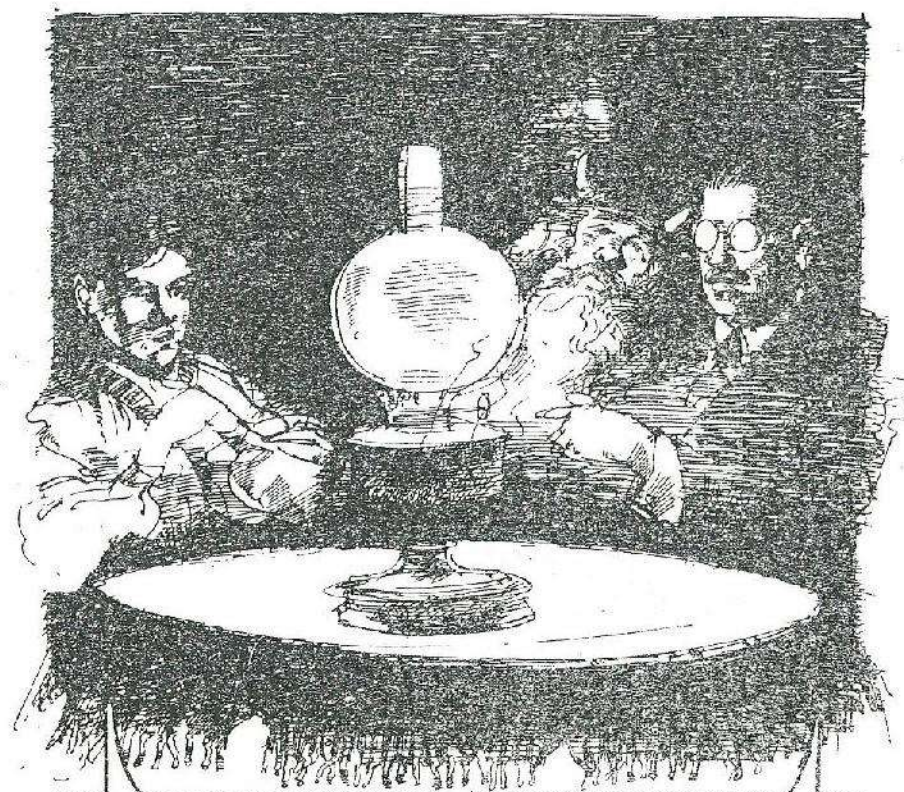
...HALLÉ MUERTO UN MARTÍN PESCADOR EN LA COSTA DEL LAGO. ¡ME CONMOVIÓ COMO UN TRUENO! ESTOS PAJAROS SON RAROS EN NUESTRA REGIÓN Y JAMÁS HABÍA VISTO UNO MUERTO.

Fue una de las tantas coincidencias que experimentó en su vida. Hizo que la aparición de Filemón se convirtiese para él en algo real. Paseaban por el jardín y mantenían conversaciones sobre temas filosóficos.



La Imaginación Mitopoiética

¿Quién o qué era Filemón? Desde el ángulo psiquiátrico, Jung hablaba consigo mismo y Filemón no era más que una fantasía, un síntoma psicótico, semejante a los delirios o a las voces que creían oír los esquizofrénicos.

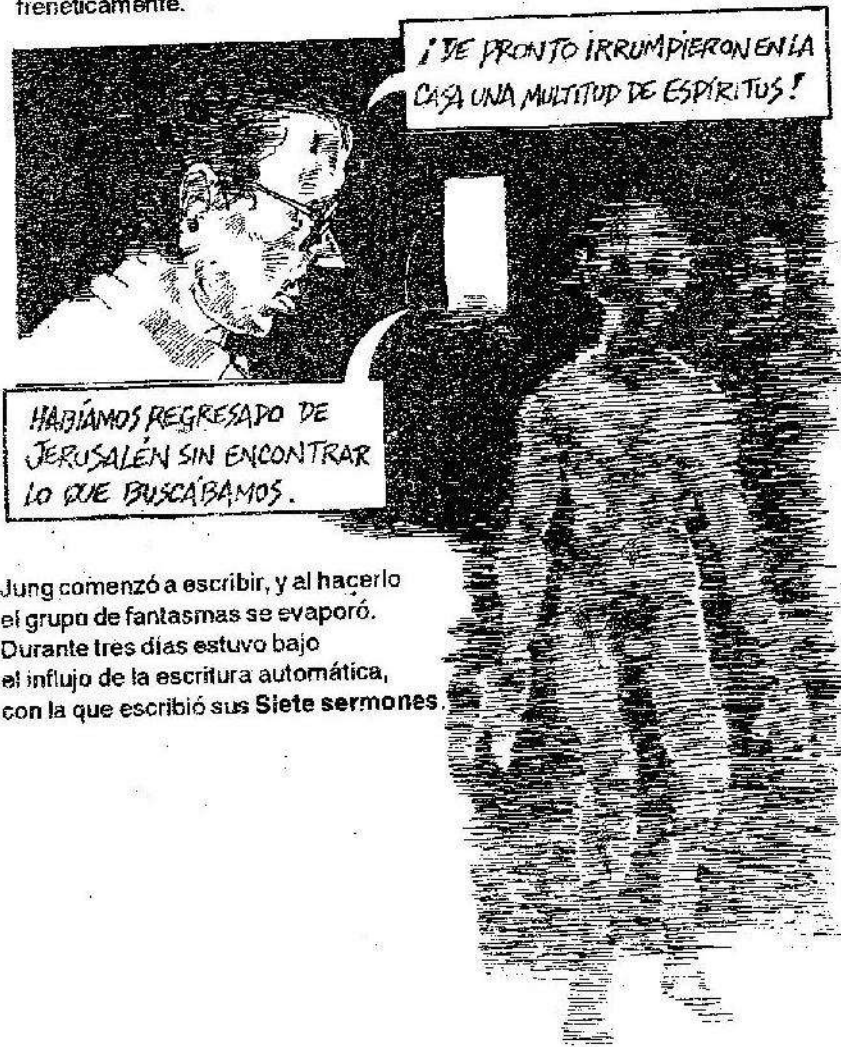


TÚ LE HABLAS COMO SI
ÉL FUESE REAL.

LO ES, ES MI GURÚ FANTASMAL
QUE HA SIDO ENVIADO PARA EN-
SEÑARME MI CAMINO ESPIRITUAL.

En el marco de las obras posteriores de Jung sobre psicología analítica, puede decirse que Filemón era una "imagen arquetípica espiritual", oriunda de ese fondo de imágenes inconscientes que puede llevar al enfermo mental a una confusión fatal, pero que es también la matriz de la "imaginación mitopoiética" desechada por nuestra época racionalista. Este tipo de imaginación está presente por todas partes, aunque se le teme como a un tabú.

El momento decisivo sobrevino en el verano de 1916. A Jung le pareció que la casa estaba embrujada; sus hijas habían visto fantasmas y su hijo había soñado con el diablo bajo la figura de un pescador. Una tarde de sol, se abrió la puerta principal y el timbre comenzó a sonar frenéticamente.



Jung comenzó a escribir, y al hacerlo el grupo de fantasmas se evaporó. Durante tres días estuvo bajo el influjo de la escritura automática, con la que escribió sus **Siete sermones**.

Se cerraba así el círculo iniciado en sus días de estudiante, cuando asistía a las sesiones espiritistas de su prima Helene Preiswerk... ¡sólo que ahora el médium era él!

Mandala: el Camino hacia el Centro

Durante todo el resto de su vida, Jung se empeñó en expresar las intuiciones que le dejó esta exploración del inconsciente. Al volver a conectarse con el mundo, empezó a bosquejar cada mañana pequeños dibujos circulares que parecían reflejar su estado interior de ese día.



Vio que en el mandala todo remitía a un punto central único e interpretó que el objetivo del desarrollo psíquico era "el camino hacia el centro, hacia la individuación". La estructura circular del mandala simbolizaba el **Ser propio** o **Si-mismo**, la totalidad consciente e inconsciente del individuo, portadora de su sentido y de la finalidad a la que apunta.

Esto le fue confirmado en un sueño que tuvo en 1927, en el que se hallaba en "Liverpool" (el estanque de la Vida), en medio de la lluvia, el humo y la niebla. En el centro había una pequeña isla en la que él veía un hermoso árbol de magnolia florecido.



Poco después, Richard Wilhelm le envió el manuscrito de sus dibujos alquímicos chinos, *El secreto de la Flor de Oro*, pidiéndole que le enviase sus comentarios.



Instintos y Arquetipos

Jung había descubierto que los delirios de los dementes parecían convocar un fondo **colectivo** de imágenes y símbolos arcaicos, cuya existencia había visto plenamente confirmada en su "neki". En 1919 utilizó por primera vez el término **arquetipo** en conexión con tales elementos de la memoria. Además del Inconsciente personal, postuló que había un **Inconsciente colectivo** formado por dos componentes: los **instintos** y los **arquetipos**.

Los instintos son impulsos que, a partir de una necesidad, se traducen en **acciones**; son de carácter biológico, como el instinto de las aves de construir el nido. Así como los instintos dan lugar a acciones, Jung sugirió que había modalidades inconscientes innatas de comprensión que regulan la propia **percepción**, y son los **arquetipos**: formas innatas de la "intuición" que determinan forzosamente todos los procesos psíquicos.

Del mismo modo que los instintos rigen nuestras acciones, los arquetipos establecen cuál será nuestro modo de captación del mundo. Ambos son colectivos, en el sentido de que se refieren a contenidos universales heredados que están más allá de lo personal o individual; y ambos guardan correlación entre sí.

Nuestra manera de captar una situación (arquetipo) determina nuestro impulso a actuar. La captación inconsciente por el arquetipo da forma y dirección al instinto. Por otro lado, nuestro impulso a actuar (instinto) determina cómo captamos una situación (arquetipo).

Pasa como con el huevo y la gallina, y Jung sugiere que bien podría describirse al arquetipo como la **percepción que el instinto tiene de sí mismo**, el "autorretrato" del instinto, exactamente como la conciencia es una percepción interior del proceso de vida objetivo.

Arquetipos e Imágenes

¿Cómo se dan a conocer los arquetipos en nuestra experiencia humana? No tienen entidad material y sólo pueden revelarse como **Imágenes**. Por ejemplo, en todas las épocas y culturas, la humanidad imaginó que estaba en comunión con un "Espíritu Sabio". Una de las variantes más corrientes de esta concepción es la imagen del Viejo Sabio presente en innumerables mitos y leyendas.



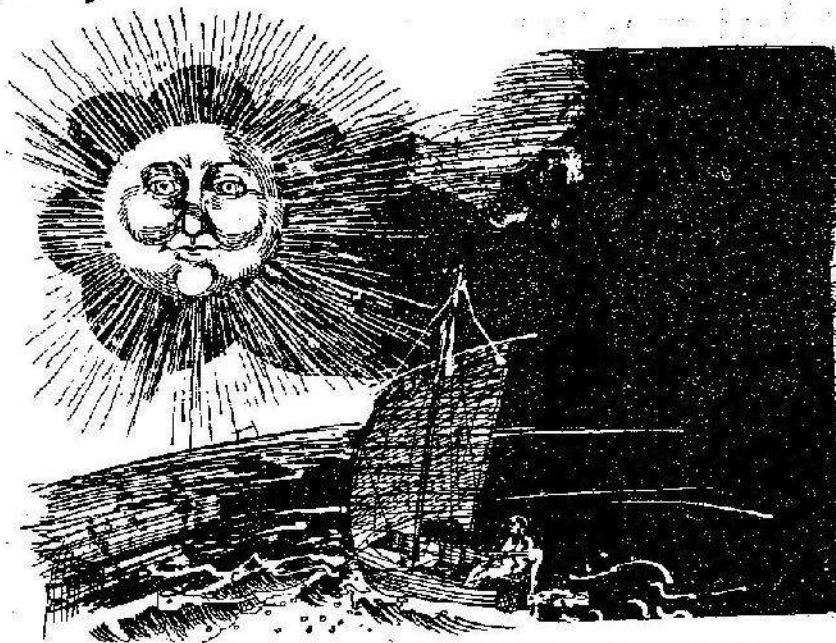
Las imágenes recurrentes del Espíritu cumplen el papel de una realidad inconsciente para la humanidad en conjunto.

Jung diferenció el **arquetipo** propiamente dicho de la **imagen arquetípica**. La existencia del primero sólo puede ser inferida, ya que es por definición inconsciente, en tanto que la segunda accede a la conciencia y constituye nuestro modo de percibir el arquetipo.

Así pues, los arquetipos, que son modalidades de nuestra percepción, se revisten y revelan en imágenes. Jung los compara con el sistema axial de formación de los cristales en un líquido madre. Los arquetipos son como **ideas primordiales**, pero no son principios abstractos, sino entidades **numinosas**, cargadas eléctricamente con un sentido de lo sagrado.



Viaje a lo Inconsciente



Esta experiencia arquetípica de la salida del sol ha sido común a todos los seres humanos a lo largo de la historia. El alma humana tiene un afán de luz y un impulso irreprimible de dejar atrás la oscuridad primordial. El momento en que se hace la luz es redentor y liberador, equiparable al encuentro de Dios.



PERO SI DECIMOS QUE "EL SOL ES DIOS", OLVIDAMOS QUE EL PROCESO ARQUETÍPICO ES UN VIAJE A LO INCONSCIENTE.

El proceso arquetípico representa una experiencia activa de la muerte y renacimiento del sol.

Elementos Básicos del Análisis Junguiano:

1) Lo Simbólico

¿De qué manera aplicaba Jung el proceso arquetípico en el análisis?
Cierta vez lo consultó una joven soltera...



Al empeñarse en dar sentido a un símbolo perturbador, a un oscuro sueño o imagen fantaseada, el paciente libera el significado inconsciente de los arquetipos. A esto Jung lo llama la **función trascendente**, proceso arquetípico que trae a la conciencia un contenido antes inconsciente y restaura la salud y el equilibrio de la psique.

2) La Función Trascendente o Curativa

Según Jung, frente al proceso de expresión simbólica la terapia debe adoptar un enfoque constructivo y no reductivo. Un tratamiento constructivo allana el camino para que el propio paciente comprenda su proceso, a menudo buscando junto al analista paralelos útiles a su simbolismo individual en la mitología antigua.



La práctica constructiva de Jung consistía en reconectar al individuo "con los dioses", o sea, con los arquetipos colectivos del inconsciente, para que pudiese actuar la función trascendente curativa.

3) Imaginación Activa

A fin de reconectar a los pacientes con los arquetipos vivenciados a través de las imágenes presentes en los sueños, fantasías y símbolos, Jung utilizaba muchos enfoques y técnicas. El psicoanálisis había recurrido ya a la hipnosis, la escritura automática y la asociación libre para activar la psique inconsciente...



Una imagen o símbolo oníricos pueden ser elaborados creativamente de muchas maneras...



Jung desarrolló un método terapéutico conocido como **Imaginación activa**, que tiene su culminación en el descubrimiento por el paciente de su propio centro psíquico.

4) El Proceso de Centramiento

La joven relató un sueño...



A diferencia del proceso de la imaginación activa, los símbolos oníricos son **pasivos**, surgen del inconsciente en forma autónoma. El símbolo le "compensa" al soñante algo que desconoce o que perdió... ¿pero qué? Gracias a la técnica de la **asociación**, la joven había establecido el contexto personal de su sueño: un recuerdo ligado a su padre. Se necesitaba algo más.